

MÁS ADRENALINA |||| Conozca el poblado de Coroico en Bolivia

Descensos extremos

FOTOS FERNANDO FUJIMOTO

HA SIDO CATALOGADO COMO EL CAMINO MÁS PELIGROSO DEL MUNDO. SE PUEDE BAJAR EN BICICLETA, LOS PAISAJES SON ÚNICOS Y LOS CLIMAS ABRUPTOS

●●● Jack Lo Lau

Ir a Coroico es como empezar a enamorarse.

Al principio uno se eleva hasta las nubes y los picos de las montañas son los únicos testigos y a medida que va avanzando se va dando cuenta de que lo mejor está en el camino. Puede ser que haya frío y mucha neblina, pero no importa, uno soporta. La adrenalina fluye por sí sola. Solo hay que esperar el inicio de la travesía para empezar a bajar en bicicleta y, concentrado sobre dos ruedas, disfrutar del hermoso paisaje que lo rodea y que se va abriendo poco a poco en medio de la densidad de la humedad. En este recorrido de cinco horas, en donde los paisajes y los climas van cambiando abruptamente, uno se lanza desde una cumbre de 4.700 metros sobre el nivel del mar hasta llegar al poblado de Coroico, a 1.500 metros de altura. El tiempo pasa tan rápido y todo se disfruta tanto que nadie percibe que el reloj está avanzando más rápido de lo que se siente.

Una experiencia dura, pero emocionante. Como toda relación sentimental.

EL MÁS DURO

Esta es la ruta más promocionada en Bolivia. Décadas atrás, por lo complicada de la ruta, morían



CAÍDAS DE AGUA. Durante el camino pasará por algunas pequeñas cascadas que le dan un poco más de emoción a su bicicleteada.



PAZ TOTAL. En Coroico, las personas son muy amables y los cerros dan la sensación de protección.

cerca de 500 personas al año al atravesarla. Ahora está casi en desuso. Todos hablan de ella en nuestro país vecino y en la ciudad de La Paz es uno de los 'full day' más vendidos. Está a un par de horas de la capital y en el camino uno se va relajando con la naturaleza en donde resaltan las plantaciones de coca y café.

El inicio de la travesía es bastante frío y más si va de diciembre a abril. La neblina no deja ver; la lluvia, además de mojarnos completamente, hace más difícil la trocha, pero todo eso vuelve más excitante la ruta. Sin embargo, si es de los que prefiere descender el camino con más paz, esos meses no son para usted. De junio a octubre es